

CATEQUESIS

Como a nuestro parecer, cualquier tiempo pasado fue mejor. Así escribía Jorge Manrique, poeta español del siglo XV. De los tiempos pasados, de mis recuerdos, no todo fue mejor, pero algunas cosas sí que fueron buenas y aprovechables todavía.

En una parroquia de cuyo nombre no quiero acordarme, observaba los domingos que a la puerta de la iglesia un grupo de chicos y chicas esperaban a que se acabara la misa para entrar a catequesis de confirmación. Oía por aquel entonces que si uno no estaba confirmado, no podría casarse por la Iglesia y este detalle, en aquel tiempo contaba y los padres les obligaban. ¿de qué catequesis se trataba, si ya inicialmente se negaban a ir a misa?.

Rebuscando en mi memoria, he logrado poder recordar algo de mi infancia. Nuestra familia, padres y cuatro hijos, íbamos a misa los domingos a la iglesia más cercana. Para un funcionario del Estado, que asciende aceptando traslados, el concepto territorial de parroquia cuenta muy poco. Ahora bien, en un determinado periodo, recuerdo que a las 10.15 acudía a la iglesia parroquial. Allí por grupos y en diversos rincones de la iglesia, una catequista algo nos enseñaba. Un momento u otro, uno de los vicarios, pasaba por cada corrillo hablándonos. A las 11h nos reuníamos todos en la nave central para asistir a misa. Los padres ocupaban los lugares de atrás. Para mí, pues, catequesis y misa eran un solo conjunto.

Me dicen algunos padres a veces que su hijo ya ha asistido a los dos cursos de preparación para la 1ª comunión, pero no van a misa.(¿?)

Vuelvo anteriores reflexiones. Ayuno, limosna y oración, son los cimientos. Fe, Esperanza y Caridad, los muros. La Gracia, la estructura de la vida cristiana. El centro de celebración, intervención gozosa de cuerpo, alma y espíritu, es la misa y el domingo.

(Vaya por delante que el origen etimológico del vocablo misa es desconocido. Algunos lo confunden con Eucaristía y lee uno a veces con asombro: tal día se celebrará una eucaristía en acción de gracias...)